Salmo 50: "Renuévame por dentro"

**¿Cómo acercarnos?**

* Todos estamos familiarizados con la imagen de un camino.
* Y todos tenemos la experiencia de lo que significa caminar con otro.
* La cuaresma es un camino, en el que experimentamos que Dios camina junto a nosotros.
* Nos acercamos a este salmo con la fuerte sensación de que Dios y el hombre están como amasados el uno en el otro.
* Se necesitan, se desean, se buscan. Aunque sean distintos.
* Forman una alianza entrañable.

**Leerlo**

*Misericordia, Dios mío,*

*por tu bondad,*

*por tu inmensa compasión*

*borra mi culpa;*

*lava del todo mi delito,*

*limpia mi pecado.*

*Pues yo reconozco mi culpa,*

*tengo siempre presente mi pecado:*

*contra ti, contra ti sólo pequé,*

*cometí la maldad que aborreces.*

*Oh Dios, crea en mí un corazón puro,*

*renuévame por dentro con espíritu firme;*

*no me arrojes lejos de tu rostro,*

*no me quites tu santo espíritu.*

*Devuélveme la alegría de tu salvación,*

*afiánzame con espíritu generoso.*

*Señor me abrirás los labios,*

*y mi boca proclamará tu alabanza.*

 **Cómo orarlo?**

* Dile al Señor con sinceridad y sencillez cómo estás por dentro.
* Manifiéstale tu deseo de limpieza, de gozo.
* Acoge a Dios, que te envuelve con su bondad, con su compasión y misericordia.
* Ponte ante él como barro en manos del alfarero, y pídele que te cree de nuevo, no desde la nada, sino desde ti mismo, que te muestre su rostro, que te regale su Espíritu.

**Cómo vivirlo?**

* Toda palabra de Dios es para la vida. Este salmo nos invita a vivir la vida, la nuestra, la de cada día, sabiendo que detrás está siempre la presencia discreta, pero necesaria, silenciosa, pero gozosa de Dios. “Juntos andemos Señor” (Teresa de Jesús).
* No olvidamos nuestra pequeñez, pero sabemos que el Señor la puede convertir en alabanza. “Que mi vida sea una flauta que Tú la llenes de música” (Tagore)